COMEDIA FAMOSA,

INTITULADA,

FRUTO COGIDO LABRANDO,

Y HALLAZGO MAS PORTENTOSO,

N.ª S.ª DE SALES

DE LA VILLA DE SUECA.

Compuesta por Thomas Cerrillo y Dalp, Escrivano de su Mag. natural, y vecino de la misma Villa.

PERSONAS.

Andres de Sales.
Don Pablo.
Don Jacinto.
Francisco de Sales.
Cogollo Gracioso.
Pedro Criado.
Florentina.
Juana de Sales.
Lucia.
Angel 1.
Angel 2.
El Demonio.

JORNADA PRIMERA.

Dentro Francisco.

Fr. MOradores de Sueca,
con festiva consonãcia,
festejad la bien venida,
de los Heroes de mas fama,
que en la Orden de Montesa;
en proezas sè adelantan.
Dẽ. Cog. Viva nuestro Baile, viva;
y del Lugar à la entrada
salgamos à recibirles.
Den. Luc. Vaya de contẽto, vaya;
vengan muy enhorabuena,

ſea comun la algazara.

Sale Florentina.

Flo. No vengan ſino en mal hora,
ò antes que aqui llegaran
groſera tumba del uno
fuera alguna peña parda;
pues viene à darme peſares,
y à mi Andres zeloſas anſias.
No baſtavan mis deſdichas?
mis tormentos no baſtavan?
viendo que de mi pobreza
nace la deſconfianza,
que tengo, que ſea mio?
Quando (ai de mi!) sè que tratã
ſu padre, y parientes darle
por eſpoſa, (ay Dios!) à Juana
ſu prima, que de Sueca
es la mas hermoſa Dama,
y aun la mas rica, que como
el amor zelos me cauſa,
ſon en mis ojos primores
lo que en sí pueden ſer faltas.
Y quando piadoſo el Cielo,
ſolo el conſuelo me guarda,
de tener à Andres de Sales,
que es dulce iman de mi alma,
firme, y conſtante, à peſar
de la codicia villana,
pues como roca en las ondas,
menoſprecia ſu conſtancia
riquezas de Juana, y lleva
à la roca las ventajas,
de ſer quien à los dos mueve,
uno criſtal, y otro plata.
Pues por què en feliz eſtrella
permites, que las lazadas
de nueſtras conformes vidas,
ſe rompan, ò ſe deshagan?
Montes eſcuchad mis penas,
ſelvas atended mis anſias.
Tu inaceſsible volumen
que al Sol eſtrenas la llama,
y primer lumbre te quemas
en ſu inmortal luminaria;
goza, goza los reflexos
de la Aurora deſeada,
pues que como amante fino
à eſperarla te levantas
galan de la Primavera.
Firme tronco, tu que paſſas
las penſiones de un Invierno
por veſtirte una eſperanza,
felize tu, que, yà gozas,
à quien ſeis meſes aguardas;
y triſte de quien eſpera
ſin la menor confianza.
Roſa, tu que del fabonio
eres encendida braſa,
y en el braſero del campo
humeas fragrante ambar,
deſpliega la roxa pompa,
goza del Sol la luz clara,
no pierdas por encogida
lo que por hermoſa ganas.
Riſco firme, galan tronco,
roſa bella, gozad tantas
venturas como os ofrecen
Primavera, Sol, y ambar;
y ſi eſta dicha os falta,
dichoſos ſois, pues no sẽtis con (alma.

Dẽ. Fr. Publicad en alta voz
que vivan edades largas,
nueſtro Baile, y ſu ſobrino,
conſuelo, y bien de la Patria.

Flo. Mas D. Pablo, y D. Jacinto,
yà con la feſtiva eſquadra

de

de vecinos, el camino
cruzan, y por aqui paſſan:
valgame para eſconderme,
el ſagrado deſtas ramas
ocultas, cuya eſpeſura,
aun al Sol niegan la cara,
por eſcuſar à Andres zelos
y à Don Jacinto palabras.

Salen Cogollo de Labrador ridiculo, Lucia, Juana, Franciſco de Sales con vara de Juſticia, Don Jacinto, y Don Pablo Cavalleros del Orden de Monteſa, Bayle de Sueca.

Fran. Señor, mi fina obediencia
junto con aqueſta vara,
rendidamente ſe humillan
á tus generoſas plantas;
y con leal vaſſallage,
tus preceptos eſperanzan,
para emplearſe guſtoſas
en ſervicio de tan alta
perſona. *D.Pa.* Levantad Sales
del ſuelo, tomad la vara
que tan bizarro cortejo,
es don que eſtimo en el alma;
yo vengo aora unicamente,
á divertirme eſtas Paſquas
con mi ſobrino, y quiſiera,
ſi os place à vos, de que aya
eſta ſemana, y ſiguiente
las fieſtas acoſtumbradas,
y eſtoy gozoſo, de ver
con el aplauſo, y gallarda
bizarria, con que Sueca
me recibe.
Fran. Es corta paga,
à los muchos beneficios,
que de Uſeñoria alcanza,
D.Jac. Infelice yo, que vengo
à ver en una tirana
(aunque pobre) reſiſtencias,
y eſquiveces bien canſadas.
Fran. No os canſeis de celebrar
Vecinos, dicha tan alta
como en tener tal Padrino
gozamos. *D.Pa.* Mi atēciō, grata
eſtarà ſiempre Franciſco
à tal fineza. Donde anda
dezidme, Andres vueſtro hijo?
D.Ja.ap. Y mi muerte. *Fr.* En la la-
ſe entretiene todo el dia. (brāza
D.Pa. Como eſtimo tu gallarda
perſona, eſtrañado avia
no verle. *Jua.* Señor, las gracias
os doy, por Andres mi primo,
por tal favor, que quien tanta
parte alcanza en ſus venturas;
por prima, por quien aguarda
ſer ſu eſpoſa, fuera error,
en tal lance no lograrlas.
D.Pa. El Cielo os haga dichoſā
en tal empleo. *Jua.* No aguardā
ſer dichoſas mis fortunas.
D.Pa. Por què no? *Jua.* Porq̃ otra
en el corazō de Andres, (dama,
lugar mas feliz alcanza.
D.Pa. No tendrà razon, que ſois
muy diſcreta, y muy bizarra.
D.Ja. Memorias no me mateis, *ap.*
conceded treguas al alma!
Luc. Cogollo, como no llegas;
que no ſabes que ſe agradan
de ti, y para entretenelles
tu perſona es neceſſaria?

Cog. Tu la neceſſaria eres,
oyes, mira como hablas,
que ſi levanto un garrote?
Pe. Llega beſtia. *Co.* Yà vò albarda.
D.Pa. O Cogollo? *Co.* Y lo parezco,
ſin quitar, ni añadir nada.
Sea Uſeñoria mas
bien llegado, que la Paſqua
de Navidad à los niños.
D.Pa. Nũca has perdido la gracia?
Co. No pardiobre, que ha poco
que fue la Semana Santa.
D.Pab. En què entiendes?
Cog. Yo Señor,
que quiere que entienda, nada;
Luc. Dize, que què oficio tienes?
Cog. Hablara para mañana,
yo ſirvo en caſa Franciſco
de Sales, yà con la azada,
yà con las mulas, y ſo
doncel de labor. *Lu.* Què hablas
tontonazo? *Cog.* Si Lucia
que no es maravilla, que aya,
ſi ay doncellas de labor,
donceles de la labranza.
D.Pa. Por què aſsiſtir no quiſiſte
cõmigo en Valẽcia? *Co.* Guarda,
yo en Valencia? no en mis dias
mientras que muchachos aya,
porque ſon de tan mal genio,
que ſi algun pepo, que llaman,
deſcubren, à piedra ſeca
nos hazen meter en jaula.
Yo en Valencia, donde ay
unas mugeres taimadas,
damas, que ſon tales piezas,
q̃, aunq̃ el galan mas las guarda,
como las den algo que,
ſe andan de caſa en caſa?
Yo donde ay Saſtres, q̃ mienten
por las cejas, y peſtañas,
y nos dan cortas las ropas,
deſpues de darnos mil largas?
Yo donde ay viejas tan brujas,
que ſin reparar las canas,
con que ſon puros canarios
quieren parecer gallardas?
Donde ay Taberneros, que
ſin ſer generoſos nada,
nos dan el pan, como tierra,
y el vino con baſtante agua?
No Señor, no voi allà;
q̃ en Sueca, aunque es la Patria,
y no puedo ſer Profeta
ſegun vulgares palabras,
aunque la tierra no es buena,
por lo menos no es muy mala.
D.Pa. Franciſco, baſta, bolveos,
que cumplimientos alargan
el tiempo, y vueſtro exercicio
no dà lugar á mas larga
converſacion. *Fran.* Perdonad
Señor, que es cierto me holgara
nunca apartarme de vos,
y eſtàr ſiempre à vueſtras plantas. *Vanſe.*
D. Ja. Ay Florentina! en tus ojos
ardo inquieta ſalamandra, *Vaſe.*
Cog. A Dios Señor, que me voy
aver mis mulas en que andan. *Vaſe.*
Ped. Con los pies majaderazo,

el

el hombre es beſtia de albarda.
Oyes Lucia, eſſos ojos
me traen enquieta el alma,
ſi me das un refrigerio,
te darè quatro patatas.
Luc. Lacayuelo fanfarron,
hecho à punto de polayna,
dexeſe de ſoliloquios,
que en el arpon de mi aljava
no caben eſſos zumbidos,
y crea el Señor Panarra,
que ſi Cogollo lo oyera,
le daria para paſſas.
Pe. Salutifera fregona,
cuya blancura à las natas
excede, dexa que toque
el encaxe de tu enagua,
pues tengo el corazon hecho
una viva llamarada.
Luc. Aparteſe el muy menguado
que ſoy doncella, y muy caſta.
Pe. Daca eſſos cinco hechicera.
Luc. Quiere apartarſe el muy man-
y no ſer tan atrevido. (dria,
Pe. Tengo un bolcan en el alma.
Luc. Pues ſi tanto calor tiene,
vaya, y hecheſe en el agua. *Vaſe.*
Pe. Ola, que Zayna ſe pone,
no crei tal en la zagala,
que me burlara; penſando
agarrarla de la gaña. *Vaſe.*

Sale el Demonio.

Dem. Iras, rabias, deſpechos, ceños, furias,
oid la ſinrazon de mis injurias.
Yo ſoy aquel Dragon, que altivo, y fiero,
à tizon me paſsè deſde Lucero,
y habito deſpeñado
el Reyno macilento del pecado.
Yo puedo hazer quando conmigo lucho,
nada los montes, y lo poco, mucho,
pueden cejar mis brios,
los impetus furioſos de los Rios,
à llanar el Caucaſo,
y que amanezca el Sol en el Ocaſo.
Pues como ſi eſto puedo,
de una pequeña Imagen tengo miedo,
una piedra de bulto me dà enfado,
temiendo ceſſe yà todo pecado?
de que rezelo tantas invaſsiones
ſi tengo en mi favor tantas legiones.
Oy el Cielo me ha manifeſtado,
para irritarme mas, que ſe ha llegado
el dia mas feliz de los mortales,

pues

pues entre estas moreras, y frutales;
ha de nacer la Aurora,
del Sol, y de la Luna precursora,
y por hallarla un Labrador, dichoso
tomarà su renombre venturoso,
y para mis tormentos
con milagros, prodigios, y portentos;
serà del mundo amparo, y en su aprisco,
colocarse han los hijos de Francisco,
esse humilde, tan grande, cuyos Santos,
à pesar del Infierno, son yà tantos,
qual suele contar bellas
el dia flores, y la noche estrellas.
Y aunque ignorante el Labrador primero;
tosco, confuso, y de obscurezas lleno,
la arrojarà impaciente
de essa acequia en la frigida corriente,
es de Maria el pecho tan piadoso;
que otra vez en el sulco misterioso
se pondrà mas brillante
para que atento yà, fiel, y constante,
saque à la luz absorto, y comedido
el tesoro que alli estava escondido,
cumpliendose en Sueca sin deseo
lo que en su Evangelio relatò Matheo;
y si Dios me dexara,
que à Jucar de sus centros desquiciara,
y salido de madre, sus raudales
de raiz arrancaran los frutales,
y moreras populosas deste sitio,
porque falaz saliera aqueste indicio,
pues en el ha de ser porque me ultrajen
el hallazgo feliz de aquesta Imagen.
Mas ha pese à mi astucia, que no puedo,
tengan mis prevenciones su deseo:
al ver que yà las mulas el compone,
y todos mis intentos descompone.
Apartarle quisiera, pues se inclina

con

con tan amante afecto à Florentina
esta vez, de tarea tan dichosa,
para evitar empressa tan gloriosa;
y pues viene àzia aqui, fiel, y constante
ayude mi intencion su pecho amante.
O! pido à mis engaños infernales!
pueda borrar aqueste nombre Sales. *Vase.*

Sale Florentina.

Flo. Ay corazon! que de sustos
por D. Jacinto me aguardan,
malaya la que desea
saber, sentir, y malhaya
la que quiere parecer
hermosa, mas que a quien ama.
Cristal, que de aquesta acequia
sabe à un tiempo ser tu agua,
espejo donde mi amor
aprende firme constancia.
Pues tu lengua tantas veces,
le consuela, y desengaña,
dà la razon, que ay en mi,
que ciego à Jacinto arrastra;
rostro, en quien se hallan desde-
y hermosura no se halla. (nes,
Con què oculto hechizo atrae?
con que embozo dulce agrada?
Mas aqui viene, escusemos
no me vea.

Den. D. Ja. Espera, aguarda,
deten el rapido buelo
paloma, encoge las alas.

Sale Don Jacinto con una escopeta.

D. Ja. Mas no es Florẽtina aquella,
si el deseo no me engaña?
si, ella es; ay mas ventura
que en este sitio encontrarla;
en achaque de seguir
la paloma, he de alcanzarla,
que hasta verla no sossiego.

Flo. Cierta saliò mi desgracia,
Cielos al remedio aprissa. *Vase.*

D. Ja. Deme amor veloces alas.

Sale Andres al encuentro de Don Jacinto.

An. No es Florentina la que huye,
y quien pretende alcanzarla
no es D. Jacinto? Recelos
no deis sospechas al alma,
voy à estorvarlo; ha Señor
D. Jacinto? ***D. Ja.*** Quien me lla-
tan ciego la iva siguiendo, (ma
que no reparè en que estava
labrãdo aqui Andres, que à este
dè la vida quien me mata!

An. Enhorabuena Señor
visiteis estas estancias
donde hallareis un afecto
tan leal, que à semejanza,
del mas firme tronco os sirva;
pues parece que las ramas,
para serviros, se visten
verde librea en las plantas.

D. Ja. Yo os estimo Andres de Sa-
fineza tan cortesana, (les,
bolveos à vuestra tarea,
mientras yo, de aquella blanca
paloma, sigo el empeño
que he tomado de tirarla,

no

no me embaraceis. *An.* Oid
Señor, no es accion bizarra
perſeguir la ſencillez
de una ave con tal inſtancia;
aquella paloma es mia,
y es, ſi por Dios, la mas manſa
de quantos ſon con arrullos,
clarines roncos del alva.
Si vierais con la ternura,
que ſuele por las mañanas,
con el pico á ſu conſorte,
dar requiebros, y viandas;
y el palomo, alegre, y grato,
con que diſcrecion la paga
el amor correſpondiendo
de ſus finezas la gala.
Pues tiene otra coſa mas,
que ay otra paloma en caſa,
que da en q̃ ha de ſer ſu Eſpoſa,
pero es ſu fineza tanta,
que aunque mas rica de plumas,
y con mas pompa en las alas,
la deſprecia, y fuera bueno,
tras fineza tan eſtraña,
darle aora al firme palomo,
la pena de ver que entrara
llena de ſangre en el nido
de ſu honor? ea dexadla,
que es cierto, que à ſer yo el,
la manſedumbre trocara
en ira, en rencor, en odio,
en furia, en enojo, en ſaña,
en venganza del honor,
digo, del guſto en venganza
hiziera que; pero lengua
ten la voz, deten el habla, *ap.*
no declares lo que oculto
yace en dos unidas almas.
A fè, Señor, no ſigais,
ſu rapidez encumbrada
que eſtà yà lexos de vos,
y nunca aveis de alcanzarla.
D.Ja. Que para tal oſſadia *ap.*
tenga paciencia, quien ama,
templarème aqueſta vez,
por los reſpetos que cauſa
mi perſona. Yà he entendido
tus equivocas palabras,
que utiles à ſer aviſos
fueran, pero no amenazas;
ea quedaos con Dios.
An. En mi fuera accion notada,
no iros ſirviendo Señor.
D.Ja. No Andres q̃ vueſtra bizarra
atencion, agradecida
eſtà de mi, y eſtimada;
eſcuſad los cumplimientos,
q̃ vueſtro exercicio os llama. *Va.*
An. Con tal permiſſo, Señor,
me quedo; albricìas alma
que eſcuſar pude eſta vez,
menos mal en pena tanta. *Vaſe.*

Sale Juana.

Juan. Sobervios montes, donde el Sol dorado,
de vueſtra bizarria enamorado,
viendo tanta grandeza, y hermoſura,
alegra toda humana criatura.
Silveſtres Aves, animales fieros,
que os gozais liſongeros,

logrando el gusto de que yo carezco;
tened, pues no merezco
amores de un aleve, aunque le veo,
compassion de mi amor, y mi deseo.
Logre yà Florentina esta victoria,
pues que carezco yo de tanta gloria.
Pezes del mar salado,
que à pesar del orgullo acicalado
teneis con proprio aliento,
en su elado cristal vuestro aposento;
gozando de la perla, y coral bello,
levantad el plateado hermoso cuello
de esse seno profundo, y el contento
celebrad en el humedo elemento,
mientras que yo suspiro congojosa,
de un ingrato la ley tan desdeñosa.
Què has visto en mi, tirano, fementido;
para ponerme tanto en el olvido?
es por ventura tu desden severo,
porque te adoro amante, y te venero?
Si es mas hermosa, Florentina, y bella;
si te parece Sol, yo soy Estrella
tan clara, y tan ardiente,
que apagarè del Sol lo refulgente,
reduciendo sus rayos
à sombras, y desmayos;
y aun parece rencor, leve, y escaso;
quando en zelos me abraso,
y si alguno culpàre mis desvelos,
no sabe que es amor, ni que son zelos.
O! quiera Dios, que Andres mas amoroso;
el lazo estrecho, el vinculo dichoso,
de nuestras voluntades atar quiera,
que gustosa serè su prisionera,
y viva salamandra à la fortuna
dirè, que entre bellezas soy la una
que fiel, firme, y constante,
vencì el desden ingrato de un amante.

Sale Francisco.

Fran. Adonde tan divertida]
Juana mia, te encaminas?
Jua. Ay Señor! que nò adivinas
el mal que ſiente mi vida.
Fr. Què tienes? que sí colijo
mal color en tu ſemblante.
Jua. Siento el ver de otra amante
al traidor de vueſtro hijo:
quando pensè que galante,
fino, amoroſo, y cortès
buelvo à dezir otra vez,
pagára mi amor conſtante,
y que en lazos amoroſos,
del dulce, y caſto Himeneo
lograſſemos el trofeo,
que amor cõbida, (furioſos *ap.*
zelos me matan) (bolcanes
reſpiro) veo un deſprecio,
tan ingrato, infiel, y necio
conmigo, y ſus ademanes
tan inclinados, y hechos
en querer à Florentina,
que temo paren en ruìna
tan atrevidos deſpechos.
Ni me mira, ni recata,
ni zela, ni galantea;
antes con deſden afea
mis caricias, y maltrata
con tan fiera ingratitud,
mi correſpondida fè,
que temo que pararè,
en una ſuma inquietud;
y que el verme deſpreciada,
y Florentina querida,
ha de coſtarme la vida.
Ponese el pañuelo à los ojos.
Fr. No te mueſtres tan ajada,
ni con lagrimas rubriques
tus megillas de coral,
que Andres te ſerà leal,
aunque lo cõtrario expliques;
pues me eſtà tan obediente,
que fio ſe enmendarà,
y à ſu peſar borrarà
qualquiera impreſsion q̃ intẽte
tener en ſu corazon,
que no aſpire à tu querer,
que ſoy ſu Padre has de creer,
y que atiende à mi razon.
Dexa ſentimientos vanos,
no te aflijas, ni lamentes,
ni con ſollozos intentes
moſtrar zelos inhumanos,
que mi hijo mudarà
de intencion, y penſamiento,
y fio en Dios, que el contento
de ſer tuyo me darà;
y ſi lo contrario hiziera,
que nunca dèl tal creerè,
pienſa que lo diſpondrè
como Padre, aunque no quiera.
Jua. Tio, y Señor, confiada
con eſſa razon, me inclino
à ſeguir de mi deſtino
mi paſsion enamorada;
y aũque à Florentina embidio,
de ver quan fino la adora,
quiera el Cielo, que algun hora
lidie la guerra que lidio,
y que yà que tan tirano,
de zelos me mata infiel,
ſino ſe reduce èl,
ſiẽta eſte mal inhumano. *Vaſe.*
Sale el Dem. Que ſabiendo q̃ venia
ſegunda vez à labrar

este Labrador, el campo
al que no me osso acercar;
por mas que he diligenciado
su pensamiento estorvar,
indecisamente firme,
no pude astuto lograr
su desvìo, y no ignorando
que en aqueste moreral,
yaze escondido el tesoro
que consuelo universal
ha de ser de pecadores,
sin poderle yo alcanzar,
à pesar de mi altivez,
que me derribò fatal,
quando con Miguel lidiè,
en el solio celestial,
triunfando de mi sobervia,
sin poder nunca esperar
alivio en mi desconsuelo,
ni luz en mi ceguedad.
Cuyo tesoro es MARIA
auxilio el mas eficaz,
contra el influxo enemigo
que con diabolico afàn
en el seno del abismo
prorrumpe mi actividad;
y que constandome cierto,
ser su piedad tan cabal
q̃ aunque encontrada la piedra
sin nota alguna formal
de simulacro, ignorante,
con rudeza sin igual,
impaciente en los cristales
la Imagen ha de arrojar
despreciando el mejor bien
que el hombre pudo alcanzar.
Tan proprio tenga el temor,
que me anuncie en tal pesar
que serà el hallazgo cierto
sin poderlo remediar?
Como, espiritus impuros,
que lozas de fuego hallais,
en las profundas alcobas
de aquesse lago infernal,
en tan cruel baterìa,
vuestros caudillos dexais?
assistidme en esta empressa;
al Labrador ofuscad,
perturbadle los sentidos,
para que con ceguedad
divida en trozos la piedra,
desaga su artificial
compostura, y en pavesas
convierta su magestad,
que si esto no conseguìs,
y hallazgo tan singular,
aquesta poblacion logra;
no tenemos que esperar,
que nuestra infernal astucia
tenga en sus pechos lugar.
Yà en el sulco en que la piedra
existe (temor fatal
me ocupa!) las mulas tiene,
yà el hierro con ella dà
de la reja, ha! si su punta
la hiciera menuda sal!

Den. An. Cogollo, ceja essa mula.
Dem. No la tienes que cejar,
alza el arado, y prosigue
esse sulco sin parar.
Den An. No reparas q̃ una piedra
en medio del sulco està?
ceja essa mula.
Den. Cog. Yà cejo,
no gritemos por San Blas,
que has aturdido las mulas.

Sale Andres con una piedra.

An. Prosigue tu en el labrar,
entretanto que la piedra
voy à la azequia à arrojarla;
què pesada es! confussion
me causa tal novedad,
pues en tan distintas vezes,
como he venido à labrar
este campo no he encontrado
tal embarazo jamàs!

Dem. Esso si; ocultesse en ella
portento tan singular,
venciò aquesta vez mi ardid,
y yà que pude estorvar
por aora tal hallazgo,
quiero à Andres embelesar
con su amante Florentina,
què encaminandose và,
àzia este sitio, y no buelva
segunda vez à labrar,
que rezelo no disponga
el Cielo; pero pensar
en discursos tan violentos
es notoria necedad;
yà llega, quiero dexarles
en su amante ceguedad. *Vase.*

Salen Florentina, y Andres cada uno por su puerta.

An. Venturas, no es Florentina
la que miro alli parada
cerca el margen? si, ella es,
que aunque la veo de espaldas,
tanto se conoce el Sol
si luce, como si falta.
Buelvese ella.
Siempre, hermosa Florentina,
dice, quien de zelos habla,
que son sobras, y no es mucho
què yo los tenga, pues basta
ser tu hermosa, para que
me aflijan zelosas ansias.

Flo. Ay Andres del alma mia!
zelos puedes con gran causa
tener, pero sin mi culpa.

An. Aquesto, mi bien, es chanza;
zelos yo? de quien? *Flo.* Aũ mas;
el que lo sepas, no basta,
que aun quieres, q̃ mis colores
en mi rostro sobresalgan.

An. Yà lo sè, no te congojes,
dueño mio, imàn de mi alma;
que no quiero que le cueste
la verguenza à tus palabras;
diràs Don Jacinto, no?
pues no te congojes, calla
mi bien; no tengas cuydado;
que en Valẽcia ay otras damas;
por quien esse Cavallero
yà te avrà olvidado: ay ansias!
q̃ aunque disimulo, tengo (*ap.*
hecha una ponzoña el alma;
y que si atento prosigue
en seguirla, en festejarla
ha de ver en mi, mas no
Florentina en esto caiga
que quien à su dama dice
que otro la quiere por dama
mas que zeloso galàn,
es tercero de su infamia;
fuera de que sus finezas
son burlas que en ella gasta:
Sabe mi bien que ay algunas
flechas, que el amor dispara
por fiesta, y por burla, y estas
de los vestidos no passan,
y como tan à la vista

lle-

llevan viendose las alas
dicen todos aqui ay flecha,
mas no miran que no daña;
jamàs creas los amores,
en que todo un Lugar habla,
flechas que todos las notan,
nunca el corazon traspassan:
esto es, quanto à Don Jacinto,
y en quanto à mi consolada,
puedes estàr, que si tengo
de mi dama confianza,
aunque vea otro galan,
empeñado en festejarla,
contra el festejo me irrito;
pero no contra la dama.

Flo. Quando tus prēdas heroicas,
ay Andres! no me empeñaran
tan dulcemente à quererlas
tan tiernamente à adorarlas;
tu discrecion, y tu ingenio
â quererte me forzaran,
que quien sabe ser discreto
en vano sabe otra gala.
Pero temo que tu Padre,
por la riqueza de Juana,
ha de obligarte à que dexes
esta aficion. *An.* Calla, calla,
que mi amor no reconoce,
otro Padre que tu gracia.

Flo. Y tu prima? *An.* No la nombres,
que me ofendes en nombrarla.
Flo. Con què seràs mio? *An.* Cierto.
Flo. No avrà falta? *An.* No avrà falta.
Flo. Pues à Dios querido Andres.
An. El te guie prenda amada. *Vanse.*

Sale Cogollo.

Co. A Florentina, y Andres,
miro en las espesas ramas
de aquella arboleda, hechos
uno Adonis, y otro Palas,
mas embelesados, que
gilguerillos quando cantan.
Ay! si mi amo les viera,
que pulida zarabanda
le diera al muchacho, cierto
que le meteria en jaula,
y temblandole el vigote,
á puro golpe de estaca,
las costillas le pondria,
mas molidas que una massa;
ello es linda picardia,
quando el viejo le recata
y assecha sus intenciones,
vaya cazando la gata.
Pues si Juana lo supiera,
vive Dios que se ahorcara;
pues siente tanto el zumbido
de los zelos que le causa;
que siendo tan cuellierguida,
en canario se trocara,
en canario, en fiero tigre
sus zelos la transtornaran.
Mas quiē me mete à mi en esso,
que quiero mi cucharada
dar en el caso; Cogollo
comer, y correr la danza,
y hagan ellos lo que quieran
que à mi no se me dà nada;
voy escurriendo la vola,
y ellos mas que anden à gatas.

JOR-

Salen Don Pablo, y Andres.

D.Pa. Yà eſtamos ſolos, hablad,
nadie ay q̃ eſcucharnos pueda.
An. O, quien formar de ſuſpiros
todas las vozes pudiera!
Señor Don Pablo de Borja
cuya ſangre, cuyas prendas
os dotaron à porfia,
fortuna, y naturaleza,
pues contrariamente unidas,
y amigablemente opueſtas,
naturaleza, y fortuna
os dàn merito, y nobleza.
No ignorais, q̃ ha quince dias,
que con Florentina bella
me deſposè, de mi padre
logrando cauto la ofenſa,
por eſcuſar à ſus canas
aquellas preciſſas quexas,
que avia de dar deſeoſo
de mi mayor conveniencia;
ſi me caſara con Juana
mi prima, como ſi fuera
poſsible, comprar afectos
con el caudal de una hacienda.
Seis años, Señor, avian
deſeado nueſtras penas;
de los delitos de amor,
hallar Sagrado en la Igleſia.
Seis años, y ved Señor
que eſto mi verdad os cuenta,
que à contaros mi deſeo,
ſiglos las horas hiciera;
deziros que en Florentina
hallè igual correſpondencia,
ſerà eſcuſado ſabiendo
que por acà en eſtas tierras
los amantes no queremos,
ſi una vez nos menoſprecian;
que amar, y no ſer amados,
para los nobles ſe queda;
y eſto ſi bien ſe diſcurre,
mas que gallardia, es tema;
ſervir, y no ſer queridos,
y aunque de finos ſe precian
diſimulan la porfia
con maſcara de firmeza.
De verdad tan aſſentada
la mas verdadera prueba
ſea el Señor Don Jacinto
vueſtro ſobrino.
D.Pa. Oye, eſpera,
en la Villa, Don Jacinto
mi ſobrino galantea?
An. Ha Señor! por eſſa duda
quanto mi dolor te diera.
D.Pa. Y puedes decirme à quien
es quiẽ pretẽde? *An.* O, ſi huviera,
Cielos, un hablar callando
para decir una afrenta!
Si Señor, que para eſſo
ſolicito tu prudencia.
Mi, Eſpoſa, Señor, mi Eſpoſa,
es centro de la firmeza,
y no ay razon que tu ſangre
contraſtar ſu honor pretenda;
y que la mia en mi roſtro
ſe retire, ni padezca.
Quando era ſola mi dama
diſimulè, que alfin era
aquella ofenſa del guſto,
y eſta es del honor ofenſa.
A noche yà recogidos
eſtavamos, con aquellas

ca-

caricias, dos vezes dichas,
por agradables, y honeſtas;
y apoco rato, Señor,
diò en mi ventana una piedra,
à cuyo golpe, aſſuſtada
Florentina, me deſpierta.
Muſica eſcuchè en la calle,
pero Señor tan de cerca,
que congeturè las vozes,
en el umbral de mi puerta.
Callè un rato, por ſi acaſo
gente moza de la tierra
era cauſa del ruido,
pero fue vana ſoſpecha.
Porque oì los inſtrumentos,
que con primor, y deſtreza,
eſta ſoſpecha quitaron,
y dieron mayor ſoſpecha.
Llegò à tanto el deſahogo
de Don Jacinto, que inquieta
ſu voz dixo: Florentina
mi voz te llama diſpierta.
Y yà de tanta oſſadìa
irritada mi paciencia,
el lecho dexo, y oſſado
à tomar una eſcopeta
me arrojo, mas Florentina
cariñoſamente cuerda
me detuvo, y abrazada
de mi, impide no ſaliera
à dàr caſtigo à villanas
deshoneſtas imprudencias,
y percibiendo el ruido,
los que eſtavan à la puerta
huyen villanos, mas yo
regiſtrando la eſcopeta,
ſalto de un brinco à la calle,
y vì, que yà daban buelta
por la otra, con que no pude
lograr mas de oìr mi ofenſa
en la vecindad, que al ruido
avia ſalido atenta.
Bien conozco yo Señor,
que ignorà vueſtra prudencia
eſte peligro en mi honor,
pueſto que no lo remedia;
lo mas que hazer he podido
acoſta de mi verguenza,
y como vaſſallo vueſtro
yà lo he hecho; aora vea
vueſtra atencion, que remedio
aplica à tanta dolencia.
Quien lo llora es Florentina,
que à la cama, y à la meſa
llevo yo las deſazones
q̃ al mas prudente le inquietan:
en vueſtro valor de todo
eſtâ el remedio, pues ea
Señor Don Pablo, aplicadle
que ſi Don Jacinto intenta
quitarme el honor, que es
blanco de toda modeſtia,
en quedandome ſin honra,
obrarè como ſin ella.

D.Pa. Andres, vueſtras inquietu-
ſabe Dios, quanto me peſa, (des
y para obrar como Juez
quiſiera en eſtas materias
no dexar ningun indicio
por ſaber; à que hora era
quando eſtuvo Don Jacinto
con la muſica à la puerta?

An. Entre las once, y las doce
ſerìa. *D.Pa.* Por vida vueſtra,
q̃ à eſſa miſma hora eſtuvimos
tratando de ir à Valencia

mi

mi ſobrino, y yo, en verdad
ſobre ciertas dependiencias
concernientes à la Orden?
An. Ha Señor! que las orejas
à todo lo que es deſgracia,
eſtàn ſiempre muy abiertas.
Yo le conocì tan bien
que nada à la duda dexa.
D.Pa. Finalmente los acaſos
tienen variedad inmenſa.
Yo le hablarè, y ſi conozco
en ſu pecho alguna ſeña,
que mire à tu deshonor,
creed, que à la hora meſma
harè que parta. *An.* Señor
pues miẽtras llega à ſu auſẽcia
dezidle que ſe corrija.
D.Pa. Vueſtro honor queda à mi
An. Otra coſa ſuplicaros (cuenta.
queria Señor, y era,
que le hablaſeis à mi Padre,
que ſu indignacion ſevera
refrene, diſimulando
mi paſſada inobediencia
pues que caſaſſe con Juana
mi prima intentò, mas era
tan impoſsible cumplir
ſu orden, ni de la idea
borrar la imagen amante,
de mi Florentina bella,
que por mas que en Juana vì
tan notoria conveniencia,
pudo mas el Dios vendado,
que como las almas ciega,
en idolatrado hechizo
me cegò tan demanera,
que no me pude vencer;
motivo porque en cautela,
y ſin ſaberlo mi Padre
logrè el caſarme con ella.
D.Pa. Deſcãſa, Andres, q̃ yo harè
que tu Padre de manera
ſe temple, que bolveràs
à acogerte en ſu paterna
volũtad, cõ Dios te queda. *Va-*
An. El con bien, Señor, te lleve (*ſe.*
y con ſalud te mantenga. *Vaſe.*
Salen Juana, y Lucia.
Jua. No ay conſuelo para mi.
Luc. Pues en dias tan feſtivos,
en que las carneſtolendas
con fieſtas, y regocijos,
con maſcaras, y con bayles,
toda la Villa es hechizo,
eſtàs triſte? dexa aparte
las memorias de tu primo,
que no ha de andar de lo ingra-
al lado ſiempre lo lindo. (to,
Harto has llorado ſu boda,
y pues has convalecido
de tu enfermedad, no buelvas
tus alientos en ſuſpiros.
Jua. Si quieres que me divierta,
que me dexes te ſuplico.
Lu. Tu alivio deſeo. *Vaſe.*
Jua. Ya infeliz corazon mio,
es tiempo de que à mis anſias
dè la ſoledad oidos.
Cielos! yo ſoy la muger
mas infeliz que aveis viſto
ſembrar amoroſas quexas
entre afanes, y ſuſpiros.
Andres caſado, y yo viva?
ha peſe al enojo mio,
que no ha reſulto en cenizas
ſu aleve corazon! Riſcos,

qual de vosotros le diò
liciones de endurecido,
que atomos entre mis manos
te harè del Sol desperdicios.
¡Yo despreciada por otra?
ay iras! que buen camino
es hechar por el desprecio
para llegar al castigo,
pues cada vez que me acuerdo
de que à Florentina embidio,
veneno es lo que pronuncio,
tosigo lo que respiro.
Pues por essos once globos
en cuyo diafano libro
con caracteres de Estrellas
el bien, y el mal està escrito;
que ha de costarle la dicha
de ser Andres su marido
la vida.

Sale el Demonio.

Dem. Yo lo asseguro.
Jua. Cõ su muerte. *Dẽ.* Yo lo afir-
Ju. Quiẽ eres hõbre q̃ al verte (mo.
el corazon à latidos
se quiere salir del pecho?
Dem. No te assustes que tu alivio
pretendo, y porque conozcas
que esso solo solicito,
à ayudarte à la venganza
vengo. *Ju.* Si esse es tu motivo,
y lo consigues, no hombre
algun Angel avràs sido.
Dem. Yo soy, bellissima Juana,
un Astrologo, que vivo,
tan dado à todas las ciencias,
que de Planetas, y Signos,
los movimientos penetro,
y los acasos descifro,
tanto què con las noticias
sè los venideros siglos,
y que este Andres ha de ser *ap.*
quien con rusticos aliños,
ha de dar à luz, el raro,
el misterioso prodigio,
el mas portentoso hallazgo
que encontrarse no ha podido
hasta oy, logrando en el seno
de aquesse campo vecino,
coger arando tal fruto
que enjamàs nadie ha cogido:
Pero he de ver si podrè
embarazar tal destino,
vierta mi astucia el veneno.
Ju. Prosigue pues. *Dẽ.* Yà prosigo,
yo supe allà en las mansiones,
que perpetuamente habito
las sinrazones, que Andres
usava necio contigo.
Y movido de tus penas,
(que solo ellas me hã movido)
hize empeño de ampararte
cruelmente vengativo.
A cuya causa porque
siempre mas destreza ha sido,
à quien con zelos dà muerte
herir por los mismos filos.
Ha pensado mi discurso,
dar con zelos el martirio.
Yà sabes, que à Florentina
Don Jacinto un tiempo quiso,
aunque à pesar de mis ansias *ap.*
dà su dolor, yà al olvido.
Pues yo con estas noticias,
en nombre de Don Jacinto
de Florentina, y Andres,
turbar la paz solicito.

Eſcandalo de ſu calle
en anocheciendo aſsiſto;
con una muſica anoche
de Familiares, y amigos
le dì bien que merecer,
pues ſin ſer dèl conocido
la cizaña de los zelos
tan ſagaz he introducido,
que ha de parar en rigor
tan fiel amante cariño,
que le tiene à Florentina,
ſi mi ciencia no ha mentido.
No fue Jacinto, yo fui
quien la muſica previno,
y por conſeguir el fin
de mi intento, traigo eſcrito
eſte papel, que ha de ſer
logro de nueſtros deſignios.
Tu has de hazer, q̃ llegue à ma-
de Andres, q̃ yo conocido (nos
tuyo ſoy, y no me atrevo
por no diſpertar indicios
de mi intẽto, (no es por eſſo. *ap.*
Sino porque trae conſigo
un noſequè, que le guarda
de mis rabioſos deſignios.)
Toma el papel, que en sí lleva
cada letra un baſiliſco,
que matarà à Florentina,
ſi de Andres llega à ſer viſto,
con lo que eſpero, que logres
ſea deſpues tu marido.
Ea hermoſiſsima Juana,
irrita los muertos brios
en deſagravio de tantos
deſprecios no merecidos,
que yo auxiliarè en tu ayuda
quãtos horribles miniſtros (*ap.*
las encendidas alcobas
encarcelan del abiſmo.

Jua. De que ſirve perſuadirme
tanto lo que ſolicito:
dame el papel, y porque
veas lo que de ti fio,
ſin ver lo que en sì contiene
ſe le darè; pues quien vino
ſin interes à ayudarme,
que no me engañe es preciſſo.

Dem. Tu lo veràs en el logro
de tu venganza. *Jua.* Rendido
mi albedrìo, ſerá tuyo
ſi me vengas. *Dem.* Tu albedrìo
es prenda del alma, y tu
no la daràs; lo que pido
es, que agradecida ſeas.

Jua. El alma es corto beneficio;
y ſi fuere meneſter
yo te la mando. *Dẽ.* La admito.
Vanſe.

Salen Florentina, y Cogollo.

Flo. Dezidme piadoſos Cielos,
por conſuelo, y no diſculpa,
porque es la deſdicha culpa
en el tribunal de zelos.
Que el Cielo à mi me prevenga
tal modo de padecer,
que pueda la cauſa ſer,
y que yo culpa no tenga.
Donde Cielos avrà ido
Andres, que ſaliò turbado,
mas ſu eſtrañeza he temblado,
que ſus iras he temido.
A mi Andres deſengañad,
Cielos, en tal confuſsion,
pues ſabeis mi corazon,
reveladle la verdad.

Cog.

Cog. De què lloras Florentina?
explaya tu corazon,
no dès à la ſinrazon,
que tu temor amothina
lugar, à que el avechucho
de Andres, q̃ tanto te adora,
te olvide en menos de una hora,
deſpues de amarte mui mucho.
Te dà haſtio el caſamiento?
Flo.Eſſo no.*Cog*.Es que ay razon,
porque las lagrimas ſon
ſeñas de arrepentimiento.
Pero parece que he viſto
à tu ſuegro entrar aora
con una cara Señora
endiablada, juro à Chriſto?
Flo. Mi ſuegro? temo diſcreta
ſu enojo, è indignacion,
y que quiera ſu paſsion
uſar de accion indiſcreta,
cruel, y menos decente
con mi humilde ſencillez,
ò quiera Dios, que eſta vez
uſe conmigo prudente.
Cog. No temas, hablale afable.
Flo.Y dõde vas tu? *Co*.A eſcapar,
que temo que me ha de dar
con la vida perdurable.
Flo. Cielos tu amparo deſeo
en el trance en que me aflijo.

Sale Franciſco.

Fr. Donde inobediente hijo
te hallarè? pero que veo,
ſu muger no es eſta? pues
obre aora mi indignacion,
pues eſtà en ſu corazon
en èl caſtigarè à Andres,
obre mi enojo cabal.
Cog. Señor tal coſa no intentes,
que ſomos dos inocentes,
y es laſtima hacernos mal.
Fr. Necia, atrevida, tirana,
tu pagaràs.*Flo*. Cielo Santo,
tu favor me valga en tanto,
que ſe templa ſu inhumana
oſſadìa, y cruel rigor.
Pues conoceis mi humildad
de tan iniqua crueldad,
deſviad el fiero furor.
Fr. Pero Cielos, quien la ofenſa
de mi pecho me deſvia,
que quando à venganza guia
veo en ſus ojos defenſa?
quando iras mi pecho labra,
parece que muevo en vano,
un peñaſco en cada mano,
un monte en cada palabra.
Mas ayude la razon,
que es mi hijo,y con deſpecho
parece le buelvo al pecho,
y retorno al corazon.
Que hermoſa es! yà buelvo el
en agrado, y regocijo, (ſuſto
bien dezia yo que mi hijo
ſiempre tuvo lindo guſto.
Voyme,que ſegun me agrado
de mirarla honeſta, y bella,
pienſo que he de agradecella
los peſares que me ha dado.

Hace que ſe và.

Flo. Cielos mucho os agradezco
dicha en mi mal tan eſtraña.
Fran.Pero q̃ hechizo me engaña,
que airado no me enfurezco.
Flo. Tente, Señor, donde vas?
refrena tu indignacion,

dà treguas à la razon,
consulta la pena, y mas
no te inquietes contra mi,
ni con Andres, que me anima
pues una concha se estima,
si encierra una perla enfin,
haz de la concha desden,
no de la perla perfeta.

Fran. Y sobre hermosa es discreta,
digo q̃ el mozo ha hecho bien.

Flo. No de la pobreza mia
se ocasione tu estrañeza.

Fran. Quitad allà, que pobreza,
si sois mas bella que el dia.

Cog. Andres la diò su albedrio
por verla pobre, y hermosa.

Fran. Y si el hiciera otra cosa
no pareciera mi hijo.
Muger, el anduvo errado
en no contarme de vos
tantas gracias, que por Dios
que yo os huviera casado.
En mi casa aveis de estàr,
conmigo aveis de vivir,
quanto ay os he de rendir,
todo lo aveis de mandar.

Fl. Vuestra inquietud no quisiera,
Señor, si Juana se enoja.

Fran. Quien, mi sobrina? que coja
su hacienda, y que vaya fuera.

Fl. Cielos que en vuestra carrera
de alfombra os sirve la luna,
si amparais vos mi fortuna,
avrà quien mi dicha exceda?

Fran. Venid, y vuestro criado,
puede ir à llamar à Andres,
Jesus! cierto que no es *ap.*
mi hijo, en esto engañado.

Flo. De tan estraña ventura
el Cielo las gracias lleve.

Fran. Aun à los viejos les mueve
la fuerza de la hermosura. *Vase.*

Sale el Demonio.

Dem. Hasta quando fortuna,
de tu rueda enemiga
se han de fixar los exes
con el clavo infeliz de mis des-
Para todos boltaria, (dichas!
para mi solo fixa,
quien sino yo pudiera
hallar en tu firmeza tu malicia!
Otra vez con denuedo
Andres, y su criado,
al sitio destinado,
acude cuidadoso, y sin rezelo:
del portentoso caso,
que en sus fertiles senos
gloriosos, no terrenos,
(en iras ardo, y en furor me abrã
Ha de encontrar triũfãdo (so.)
del mundo, y del pecado
el tesoro ignorado
que de siglos atras se està olvi-
El Cielo me lo anuncia, (dãdo.
que la piedra en figura
de hermosa criatura,
(con què dolor el labio lo pro-
Mostrarà refulgente (nuncia!)
de Imagen los señales,
y que el timbre de Sales
gozarà por renombre reverẽte.
Y que de aquesta Villa,
à pesar del Infierno,
y del profundo haberno
ha de ser portentosa maravilla
curando enfermedades,

desterrando desdichas,
aumentando las dichas,
y siendo colmo de felicidades.
Pero porque me canso
en tan fieros blasones,
si promptas las legiones,
que lo han de embarazar cierto
En vano lo pronũcia(esperãzo.
mi balbuciente lengua,
si voraz se destempla,
con afan el infierno en esta du-
Espiritus, que habitais (da.
la mas horrible mansion,
con vuestra astucia impedid,
este no visto baldon,
que atemoriza al infierno;
cubrid de nieblas el Sol,
contra haced la luz del dia
en basto, y negro vapor,
porque dexe su tarea
este tosco Labrador.

Baxa un Angel.

An. Dragon infernal, no sabes,
que el inmenso Criador,
que formò Cielos, y tierra,
determinò en su mansion,
q̃ la Imagen que en tinieblas,
tanto tiempo se ocultò
en estos rusticos senos,
à servir de pavellon
salga à aquestos moradores
que abitan esta Region?
y que por mas que pretendas
desvanecerlo, es error
pensar que puede faltar,
lo que Dios predestinò.
Pues aunque la vez primera,
que el simulacro encontrò
el Labrador, ignorante
en la acequia la arrojò,
imaginando ser piedra,
lo que era claro farol,
dibuxo el mas burilado,
que angelica mano obrò,
es tal la misericordia
de su incomprehensible amor;
q̃ aunque mas vezes la echara
que atomos tiene el Sol,
al sulco otra vez bolviera,
para que su resplandor
cegasse à el, y à las mulas;
y conociesse el error
en que fragilmente ciego
le tuvo su confussion.
Y mas quando està dispuesto
por decreto superior,
que en este sitio se funde
à honra, y gloria del Criador,
para de prompto una Hermita,
y despues con devocion,
un Convento del llagado
Serafin, cuyo blason
à pesar de tu altivez
habita en solio mejor,
ocupando el mesmo asiento
que tu sobervia perdiò.

Dem. No reparas el contrario,
que firma la oposicion.

An. Si eres tu, no sabes, que
tu falsa imaginacion,
no es capaz à desviar
lo que Dios predestinò.

Dem. Como no?ignoras q̃ puedo
parar su carrera al Sol,
cubrir de nubes sus rayos,
obscurecer su esplendor,
y que nadie està seguro
de mi colera, y furor,

ni el agua con ſus criſtales,
ni la tierra en ſu verdor,
ni el viento con ſu agudeza,
ni el elemento feroz
del fuego ſu actividad
percibe ſin mi calor,
que los montes ſe eſtremecen
à mi aliento, y confuſsion,
y que aun haſta el miſmo Cielo
tiembla de mi indignacion,
pues como tan confiada
dà al publico tu razon,
que el hallazgo ſerà cierto
de eſſa Imagen, que formò
mano de Angeles, ſegun
expreſſa tu ſinrazon?
me ha faltado à mi poder,
como à lucero que ſoy
deſpeñado del Impireo,
para hacer paveſas oy
al Labrador, à las mulas,
arado, reja, y timon,
arruinar eſte emisferio,
y à quantos eſta Region
habitan? *An.* Calla maldito,
beſtia fiera, cruel dragon,
còmo intrepidò pronuncias
tal blasfemia, contra Dios?
huye al lobrego ſepulcro
de tu maligna manſion.
Pues como otro Capitan
de la Milicia de Dios,
ſegunda vez te repito:
Quis ſicut Deus, traidor,
ſepultate en las tinieblas
del caos de mas horror;
para nunca mas bolver
que eſta Villa deſde oy
con hallazgo de tal prenda
tiene yà tal protecciòn,
que baxo de ſu vandera
no temerà tu rigor,
Dem. Yà me ſepulto vencido
del decreto ſuperior,
aunque à peſar demi furia.
Undeſe.
An. Yo me ſubo à mi mãſion. *Su.*
Aparece en el veſtuario un arado, y en el ſuelo una Imagen de Nueſtra Señora de piedra, Andres, y Cogollo arrodillados, y à los lados dos Angeles con dos hachas encendidas.
And. Blanca Aurora, cuya luz
tanta ſombra deſterrò,
eſtrella, que deſta vida,
eres el norte mejor,
ciprès, cuyas verdes hojas
ſiendo pimpollos deſde oy,
vueſtra altitud humillais,
porque os goze el pecador.
Còmo Imagen ſoberana,
que el Artifice formò
para bien univerſal
de quien no le mereciò,
à mi que ſoy un guſano,
un miſero pecador
el mas vil de los mortales,
ha querido vueſtro amor
aparecer tan brillante
con rayos de tal fulgor!
Reconozco, que fui ingrato,
mi bien, mi amparo, mi amor,
quando ciega mi ignorancia
en la acequia os arrojò,
toſco os derribè en las ondas,
ſin ver vueſtro reſplandor,
aun-

aunque impulsos de admirado
notò yà mi corazon.
Perdon os pido Señora
de tan vil execucion
que à notar vuestra belleza,
no despreciàra el favor.
Piedra fuiste, que el arado
por dos vezes me parò;
pero si forma de piedra
mi ceguedad advirtiò
la primera, aora, Señora,
registro con tal fervor
de Angeles, y luzeros,
tanta copia al rededor,
dãdo à vuestra Imagen tornos,
que al mas ciego pecador,
sino alados Serafines,
mariposas pareciò.
Suspenso, estoy, y admirado,
pero con tal devocion,
que apartar de ti los ojos,
no me dexa el corazon,
ni tocarte con las manos
me atreviera, à no ver yo
q̃ aunq̃ estais limpia, y sin man-
y yo con tanto borron, (cha,
la estrella reluze mas
entre sombras, y vapor.
Aurora que amaneceis
à dàr luz al pecador,
tesoro, que la malicia
tanto tiempo te ocultò,
quien pudiera colocarte
en medio del corazon.
Precisso es participar
al pueblo esta admiracion,
porque en bronces se eternize
ventura tan superior.
Cogollo, parte al instante,
y avisa à la poblacion
deste portentoso caso.
Cog. Antes que vaya, Señor,
quiero aora yo al chiquito
hazer tambien mi oracion,
que si la Madre es hallada,
el Niño tambien se hallò:
pues vaya de soliloquio,
no aquello de Luna, y Sol,
Astro, Estrella, y lo demàs
que tu discurso expressò,
sino en mas claras razones
le he de dezir mi razon.
Bello Niño celestial,
que tan chiquito salìs
deste rustico pais
à ser bien universal;
cierto que sois muy bonito,
y que vuestra vista agrada;
en pagarme la soldada
hazeros he un vestidito:
pues tan contento, y gozoso
estoy de veros mi Dios,
que no ay duda que por vos
diera todo lo que gozo;
un pobre soy, ya lo veis,
que vivo de mi jornal,
pero aunque pobre, leal,
os darè lo que quereis:
si vuestra Madre es estrella,
que luce en el quinto Cielo
de los once, vos el velo
rasgais con orden tan bella,
para consuelo del hombre,
que formasteis de la nada,
que la gloria deseada
que depende de tu nombre,

no le ha de poder faltar
aunque rabie Lucifer;
con esto Niño à mas ver,
que me voy pian, pian. *Vase.*

An. Yà que tal mi dicha ha sido
inmaculada MARIA,
que entre temor, y alegria,
deste seno endurecido
vuestra belleza saquè,
permitid que bastamente
mi lengua, aunque balbuciẽte,
explique con viva fee,
vuestro poder, y virtud,
proteccion, y gentileza,
amparo, amor, y grandeza
en señal de gratitud.
Piedra sois, tan misteriosa,
y de tan precioso esmalte,
que no es bien mi aliẽto falte,
en dezir la milagrosa
ventura que mi alma goza:
sois mariposa leal,
fenix que en llama mayor,
sepulcro, y cuna de amor
renaciste yà inmortal,
y en el Trono Celestial,
sereis mi amparo mejor.
Todo el infierno temblò
quando os viò ser vos la Ester,
que del tirano poder
esta poblacion librò.
Vos sois la que quebrantò
la cerviz al dragon fiero,
y sois sola la que al fuero
primero, su ser borrò:
que en este nuestro emisferio
ser quereis remediadora,
de todo mal protectora,
de desdichas refrigerio;
se vè; pues del cautiverio
rompeis la dura cadena;
sois la que à Luzbel enfrena
su latido tan voraz,
y sois la que en comun paz
aqueste emisferio llena.

Salen Don Pablo, Don Jacinto, Cogollo, Francisco, y Florentina.

Cog. Aqueste dia, Señores,
es Señores este dia;
diràn todos claro està;
no ven esta alegorìa,
pues aunque tan claro està
no es tan claro como el dia.
Sepan pues vuessas mercedes,
que en este dichoso dia,
Andres de Sales, y yo,
à la Imagen mas divina,
dibujada entre relieves
de polvo en piedra mullida
hemos hallado, labrando
en essa tierra vecina,
entre raizes de plantas,
y entre azucenas marchitas;
resplandores la circuyen
de Angelical comitiva,
alli està, miradlo bien
que no es engaño, à fè mia!

Tod. Què resplandor se descubre?
què assombro? què maravilla?

Arrodillanse todos.

D.Pa. Aunque de lince presuma
mi vista, en aqueste dia
descubrir la bizarria,
que en buril de mejor suma,
la mas retorica pluma
pue-

pueda eloquente, elogiar
en favor tan singular,
no podrè, si considero
el milagroso trofeo
que en voz se llega à mirar.
Fr. Aguila hermosa, y divina,
estrella del mejor Cielo,
que aparecida en el suelo
nuestra vista os examina,
mi voluntad adivina,
q̃ en voz ha de hallar gozosa,
la devocion mas gloriosa
el mas excelso favor,
pues en el Trono mejor,
os mostrais tan milagrosa.
Flo. En vos, aunque piedra os veo,
fio Imagen soberana,
que si aquesta Villa os llama,
lograrà todo deseo,
con enardecido empleo
de tu arcana magestad
en toda necessidad,
la devocion mas leal,
protectora Celestial
espera toda piedad.
D.Ja. De la Iglesia en el jardin
sois la fuente misteriosa,
sois pozo de agua sabrosa,
riego de todo jazmin,
sois del mar estrella al fin
que al navegante guiais,
sois el nilo que inundais
con raudal de beneficios;
todos los campos Egipcios
del mundo à quien amparais.
An. Dichosos Heroes, què es esto?
Fr. Hijo que ha de ser, que Dios
nos dà en tan no visto hallazgo
grandeza mas superior.
D.Pa. Todos la adorad rendidos.
Flo. Felice el dia de oy.
D.Pa. Cipres. *D.Ja*. Palma. *Fr*.
Oliva. *Flo*. Fuente.
D.Pa. Huerto cerrado de Dios.
D.Ja. De Jericò Rosa bella,
Fr. Alta Escala de Jacob.
Flo. Claro lucero del dia.
An. Aurora del mejor sol.
Cog. Virgen pura cuya planta
al diablo despachurrò:
D.Pa. En este sitio una Hermita
à honor, y veneracion
desta Imagen, se haga luego,
que tengo esperanza en Dios,
que de toda esta ribera
el Santuario mayor
ha de ser, vamos gozosos *levā-*
en unida Procession, *(tanse.*
y en la Iglesia por aora
se deposite. *An*. Que don
para mi ha guardado el Cielo
siendo un basto pecador!
Llevanla en Procession.
D.Pa. Que contento!
D.Ja. Que alegria!
Fr. Que ventura! *Flo*. Que favor!
Cog. Yo ofrezco ser Hermitaño,
y ser un santo varon.
Fr. Tu Hermitaño? *Cog*. Si muesa-
que al fin tengo por mejor (mo
que ser siervo tuyo aqui,
ser allà siervo de Dios.

JORNADA TERCERA.

Salen Cogollo de Hermitaño con la insignia de N. Sra. de Sales, y Pedro.

Pe. Sea el hermano Cogollo
bien venido. *Cog.* Probarè *ap.*
à ver si coger podrè
à este picaro en el rollo.
Pe. Que dize? *Co.*Que Dios le au-
la salud. *Pe.*Como le và (méte
en la Hermita? *Cog.* Por allà
se passa famosamente.
Pe. Que le regalan escucho.
Cog. Vè que como mucho, pues
tengo un gran trabajo. *Pe.*Yes.
*Cog.*Ser yo solo, y aver mucho,
tanto la limosna crece,
para la Virgen bendita.
*Pe.*Yquè veve allà en la Hermita?
Cog. Hermano, lo que se ofrece:
no ay dia, Dios sea loado,
que no haga la Virgen pura
un milagro, y de su cura,
yo soy el Beneficiado.
*Pe.*Toda la Villa inquieta,
lleva de noche, y de dia,
dàn limosnas à porfia.
Cog. Es porfia muy discreta.
*Pe.*Ay algun milagro nuevo?
*Cog.*Milagro fuera el no avelle.
Pe. Deseando estoy sabelle.
Cog. Todo dezirselo devo.
Un Albañil, con gran yerro,
en la Hermita no quería
trabajar, y todo el dia
se andava à la flor del berro,
tras juegos, y mugercillas,
era holgazan desalmado,
cayò anteayer de un texado,
y quebròse las costillas.
A la Virgen se ofreciò
arrepentido, y prudente,
y la Virgen de repente,
libre, y sano le dexò.
Pe. Què notable maravilla!
diga otro. *Cog.*Es nũca acabar,
mas por breve he de contar
otro, de uno de la Villa.
Un Tuerto(ayer) contrahecho
vista a la Virgen pidió,
y luego que le sanò
se fue à su casa derecho.
Pe. Dezidme, porque lo advierta;
falta algo por acabar
en la Hermita. *Co.* Solo echar
dos tapias mas à la huerta,
que en achaque de que son
reliquias, la gente astuta,
tiene con la santa fruta
grandissima devocion.

Sale Lucia.

Lu. Cogollo deme adorar
la Virgen de Sales bella.
Cog. Esse bien no es para ella.
Lu. Hermano Cogollo? *Co.*Andar
quieren dexarme Señores.
*Pe.*Cogollo? *Co.*Vayanse al rollo
que no se hartan de Cogollo
los palurdos Labradores.
Es tanta la devocion
que con Maria han tomado,
que en sacando este traslado
luego me dan provision.
Lu. La Virgen quiero adorar
demela, y la besarè.
Cog. Ofrezca primero, que
no ay sino llegar, y besar.
Lu. Yá yo le he dado dos vezes
arroz en menos de un mes.
Cog. No se alabe hermana, que es

mas

mas el ruido que las nuezes.
*Lu.*Dos barchillas bien colmadas
le dì el otro dia à fè.
Cog. Pues yo harè à la Virgen, q̃
se las buelva duplicadas.
Pe. Dizen, que por ahorrar
el azeite, su porfia,
està de noche, y de dia
con la lampara à matar.
Cog. Jesus! yo à matar? no digas,
que à mi la paz me faltò,
que antes el azeite, y yo,
hazemos muy buenas migas.
Y pues, que me està llamando
la hora de mi oracion
queden con mi bendicion.
*Lu.*Quando vẽdrà? *Co.*No se quã-
porque yo tengo, que hazer (do
prodigios esta semana.
Lu. Prodigios haze? *Co.*Si herma-
oyga uno que hize ayer. (na,
Una vieja, con perdon,
y por si alguna se quexa,
erasse una santa vieja
que las tales no lo son.
Con labios tan balbucientes,
las razones pronunciava,
que las palabras mascava,
sin dezir nada entredientes;
de los años el excesso
era, la boca en rigor,
de carne de Cortador,
que era bocado sin huesso.
Pidiòme que la pusiera
los dientes para morder,
dile un limon à comer,
y alfin quedò con dentera.
*Pe.*Que han de parar en estacas
sus prodigios imagino.
Cog. Bien lo creo, aunque molino
suelo andar con las vellachas,
miren si ay en el Lugar
algun enfermo, y acuda.
Lu. Yo tengo una tia muda,
y se araña. *Co.*Es por hablar.
Pe. Dos mil males detestables
tiene mi hermano. *Co.* Y lo in-
es loco, y es majadero. (fiero,
Esse es de los incurables,
vayan, y Dios les provea
assi me provea à mi.
Lu. Vaya derecho de aqui
que mi ama le desea
ver, y le embia à llamar.
Cog. Quede con Dios hermanita.
Pe. Es Dotor que và à visita.
Co. No vèn que voy à curar. *Vase.*
Pe. Qual es la buena Lucia?
Lu. Que puedes dezir de mi.
Pe. Que ay de Don Jacinto dì.
Lu. Algo ay quando el porfia;
un papel me quiere dàr
para mi ama rezelo.
Pe. Con tal exercicio creo
que te he de ver obispar.
*Lu.*Chiton, y no hableis tã gordo
porque mi ama ha salido.
Pe. El que nace à ser marido
ruegue à Dios que le haga sordo.
Vanse.

Sale Florentina.

*Flo.*Lo que mas à mi me agrada,
y mayor gusto me dà
es el nicho en donde està
custodida, y colocada
de la Imagen que encontrò

que el timbre de Sales goza
otra tan maravilloſa
ſemejante à la que hallò,
y pues ſola eſtoy devota
mientras que del campo viene
mi Andres, pues mi fama tiene
el peligro en tal derrota,
de Jacinto en la porfia,
pedirè à la Virgen bella
me dè ſu favor, pues della
aprende pureza el dia. *Vaſe.*

Dē.D.Ja. Valedme Virgẽ ſagrada,
de Sales, favor bien mio.

Sale Cogollo.

Cog. D. Jacinto es que el cavallo
ſe ha desbocado, en peligro
manifieſto eſtà ſu vida,
ſin de nadie ſer valido,
ven aqui, por lo que es bueno,
el caminar en borrico,
entre eſpeſos matorrales
el cavallo ſe ha metido.
Ea Cogollo à fufon,
voyme quitando el veſtido,
para que no me embaraze.

Quitaſe el Abito.

dexo aqui la inſignia, y ſigo
el cavallo que en los naypes
era mi ſuerte en el ſiglo.
Nueſtra Señora de Sales
te valga.

Den. D. Ja. Tu favor pido divina
Eſtrella.

Sale, y cae en la ropa de Cogollo, y al caer aſeſe de la tablilla de la Virgen.

D. Ja. Mas Cielos
què es eſto? yo no he caido
del hipogrifo alazàn
perdido todo el ſentido?
pues como, raro portento!
ni la caida he ſentido,
ni la leſsion mas pequeña,
me ofende? eſtraño prodigio!
Pero què es eſto? Una tabla
levantè del ſuelo miſmo;
y es la Imagen, grãde aſsõbro!
que el Hermitaño conſigo
trae de la Virgen, ò tabla,
que en el mar de mis peligros
haſta el puerto de la vida
me conduciſte navio!

Sale Cogollo.

Cog. Yà eſtarà muerto: mas oiga?
ſano eſtà? diſte mullido?
hombre eres de brõce, ò hazes
colchones deſtos tronquillos?

D. Ja. Eſta tabla fue mi amparo.

Cog. Luego ſobre ella has caìdo?
ello es de tabla en la Virgen
hazer aqueſtos prodigios.
Con eſto avrà eſcarmentado
el hermano Don Jacinto
de aquello de Florentina.

D. Ja. Sabe el Cielo q̃ la olvido.

Cog. Y las muſicas que ſuele
dàr en ſu calle? *D. Ja.* A mi tio
de eſſe cargo he ſatisfecho.
Y porque los que han ſabido
mi aficion, ſepan tambien
que vencerme ſolicito,
mañana parto à Valencia,
llevando ſolo en mi aſilo

esta tabla. *Co.* Como que,
esso no cuerpo de Christo,
que me costò mi dinero
de pintar.
D.Ja. Precio mas digno
serà mi estimacion. *Co.* Como?
no burlemos Señor mio.
D.Ja. Divina estrella, mi norte
has de ser en mis designios. *Va.*
Cog. Aora bien; cojo mi ropa
y à dezirselo à su tio
voy, que yo sè q̃ èl me pague
el censo de lo caìdo. *Vase.*
Sale Andres con un papel.
An. Tristes ojos, apuremos
esta verdad, otra vez,
por si en la duda ay consuelo:
Un hombre que no conozco,
me diò este papel, diziendo
que me convenia el verle,
y hallè en sus letras, ha Cielos!
en cada renglon, un rayo,
en cada rasgo, un veneno.
Incredulos ojos, que
no creeis lo que estais viendo.
Quien escrive no es mi esposa?
si, ella es: pues como necios
puede en vosotros la duda,
aun mas que el conocimiento?
A Don Jacinto le escrive,
dize assi: Rabiosos zelos!
Lu. Vendràs Señor Don Jacinto
à la casa de mi suegro
esta noche, el Cielo os guarde.
y à mi me confunda el Cielo.
Rasgale.
Como el q̃ en la obscura noche
perdiò del camino el tiento,
y se halla al romper del dia,
tan cerca de sì, el despeño,
que à no detenerse, hallara
en la muerte el escarmiento;
Assi yo, del cruel letargo
de mi ceguedad despierto,
tan cerca de la ruyna,
que està al primer passo el ries-(go
Florentina no es muger?
pues que especial privilegio;
de la mudanza de todas
la podrà librar? Que es esto
infame voz, que pronuncias:
no es muger mi hermoso due-
q̃ solo en el nombre, puede (ño
gozar los comunes fueros.
Ha confianza traidora,
quantos engaños has hecho;
tu de mi honra dormida
fuistes el mayor despecho.
Donde rezelos huirè
de vuestro necio consejo?
dexadme, que me quereis
sospechas, pero direis,
que yo soy el que no os dexo;
Astros en cuyo reflexo,
repetir mi amor solia,
la venturosa alegria,
de amarme mi esposa bella;
dezid, como pudo en ella
caber tal alevosìa,
al viento preguntar quiero;
Al paño el Demonio.
Dem. Aì tengo yo mi esperanza.
An. Pues cosa que es de mudãza,
que èl la sabrà bien, infiero.
Dime elemento grossero,
de mi esposa en la beldad,

caber pudo la maldad
en que mi diſcurſo ocupo?
Muſica, y Dem. Cupo.
An. Haſta el eco lo ſupo
pues me dize la verdad.
La ſentencia riguroſa
al viento conſultarè
eco reſponde oſſarè.
matar à mi eſpoſa?
Muſica, y Dem. Oſſa.
And. Muera ſu vida alevoſa,
mas ay amor, que es en vano,
que es eſto Cielo inhumano
porque en mi ſatisfacion
me irritas el corazon,
y me retiras la mano?
Al paño el Angel 2.
Ang. Contra tì fiero enemigo
de Andres, de quiē guarda ſoy,
el Cielo me embia oy
por ſu abono, y tu caſtigo.
Dem. Contra tu auxilio le obligo
à la venganza. *Ang.* No haràs.
And. Corazon mio que eſtàs
ſiendo juez de aqueſta culpa,
por ſi topas la diſculpa,
pregunta, pregunta mas.
Eco, que hablas en mi daño,
fue engaño el imaginar
que me podia agraviar
ſu olvido, y ſu deſengaño?
Muſica, y Ang. Engaño.
And. Prodigio eſtraño,
mal teſtigo en eſte, Cielos,
no le creamos deſvelos,
que mal la verdad ſe eſconde
quando un engaño reſponde,
examinando unos zelos.
Eco, repite veloz
ventura tan peregrina;
dime es falſa Florentina.
Muſica, y Ang. Fina.
And. Liſongera voz!
buelvaſſe mi enojo atroz;
de mi eſpoſa en alabanza
pues hizo el eco mudanza.
Que proprio es al eſperar
un deſdichado, fundar
en el viento ſu eſperanza.
Dem. Mira q̃ en vano ſe emplea
tu auxilio pues no te cree.
Ang. Yo traidor le inſpirarè
auxilios con que me crea.
Andres, ſi tu amor deſea,
de tu ventura, ò tu daño,
encontrar el deſengaño,
vè tu eſpoſa, en que ſe emplea.

Corre el Angel una cortina, y aparece Florentina arrodilla delante una Imagen de la Virgen.
And. Como puede aqueſta accion
ſer complice de aquel yerro,
que en flor de virtud, el aſpid
del pecado eſtè encubierto.
Pero què eſpero? que aguardo;
que de ſu inconſtante pecho,
para la ſed de mi honra
fuentes de ira no vierto,
muere traidora.
Và à darla, y caeſele el puñal.
Flo. Maria
amparadme! Andres mi dueño
levantaſe.
mi bien, mi Señor, mi amparo,
tu matarme, pues què es eſto?
An.

An. No sè, no sè de la mano
ſe me ha caido el azero,
y el corazon ſepultado
en paſmo, en horror, en miedo,
tiende las alas, por ver
ſi puede huir de mi pecho,
cuya inquietud pavoroſa
es fuga, y parece aliento.
Flo. Ay Andres, quien ha trocado
en venganzas tus afectos,
aquellas dulces caricias
quien rencores las ha buelto?
que infame lengua en mi fama
el menor dolo le ha pueſto,
derramando en la paz nueſtra
las iras de ſu veneno?
templa, tẽpla el roſtro ayrado,
de quando acà en el eſpejo
de mi preſencia, no ſabes
componer Andres tus ceños.
An. Ay Florentina! Verdades
que ſon tus vozes confieſſo.
Ang. Vès, como eſtàs convencido?
ſegunda vez à tu centro
te buelve, infernal dragõ. *buela.*
Dē. Yà me buelvo, yà me buelvo.
Pero ſi en aqueſtos dos,
perturbar la paz no puedo,
en el corazon de Juana,
mi eſpiritu poner quiero,
para que ſea el eſtrago,
de los ardides q̃ intẽto. *Sepulta.*
Salen Don Pablo, y Franciſco.
D. Pa. Dime Frãciſco, en q̃ eſtado
la fundacion del Convento
eſtà. *Fran.* Diſcurro Señor
que ſe lograrà muy preſto,
pues los Franciſcos Deſcalzos
han eſcrito que contentos
vendran à fundar, y ſolo
eſperamos para ello
el permiſſo Epiſcopal.
D. Pa. Quede â mi cargo, ſu efeto
porque en paſſar à Valencia
conſeguir ſu logro eſpero.
Fran. Toda la Villa guſtoſa
ofrece con gran anhelo
aplicarſe de la obra
en la fabrica, y dinero
creo que no faltarà.
D. Pa Yo de mi parte prometo
mil eſcudos. *Fran.* Con tal don
aclamas tu nombre excelſo.
D. Pa. Què capitulaciones
los Religioſos han pueſto?
Fran. De San Juan de la Ribera
el Provincial, y diſcreto
difinitorio, han eſcrito
que en la ereccion del Cõvento
ſe ha de guardar lo ſiguiente.
Que la limoſna, y dinero
que recojan, por aora
ha de ſer para el Convento,
y fundado ha de ſervir
para ſu mejor aumento
entrando en poder de Sindico,
que ha de ſer à elecciõ de ellos.
Que porque eſta Villa tiene
de enferma la nota, entiendo
ſe dexan facultad libre,
para dexar el Convento,
dexando en èl los adornos,
ropas, joyas, y ornamentos,
y lo demàs que ſe hallàre
depoſitado. Que atentos
quedan con la obligacion,

de la Quarèsma ên el tiempo
de dàr Predicador docto
à voluntad, y contento
de los Señores que formen
de aquesta Villa el Concejo.
Que en todas las Procesiones
asistiràn muy contentos,
sin paga alguna, à lo mas
algun agradecimiento,
y que à qualquier moribundo
que les llamaren; sin ceño,
escusa, ni dilacion
asistiràn, y à mas desto
del Convento el Patronato
residirà en el govierno.
D.Pa. Y la Villa, què ha ofrecido?
Fr. Unicas dos cosas, pienso
que son, asistir la una
para el precisso alimento
de la Comunidad Santa
todo vecino, y poniendo
en la sissa de la carne
por cada libra un dinero:
Y la otra que se conserve
la Cofadria, que el Pueblo,
con titulo de la Sangre
de Christo Redemptor nuestro,
y de la Virgen de Sales,
en el Hospital ha puesto,
sin que las limosnas de ella
sirvan por ningun pretexto
para el Convento, y por parte
del muy Reverendo Clero,
tambien sus capitulaciones,
desta manera han dispuesto.
Que la quarta funeral,
que se deva en los entierros,
que por devocion quisieren
sepultarse ên el Convento;
no la pueda pretender
la Comunidad, ni menos
el celebrar los Oficios
en funcion, que asista el Clero;
D.Pa. Por una, y por otra parte,
son Capitulos discretos,
y su aprobacion, no dudo
que tendrà logro completo.
Y asi Francisco, apurad
que la fabrica sea luego,
que se apliquen los vecinos,
que lo que ofrecido llevo
està prompto. *Fr.* Agradecido
toda la Villa contemplo,
à tan grã don. *D.Pa.* Lo merece
de tal Patrona lo excelso,
y mas quando experimenta
el mas indevoto afecto,
que quando ay necesidad
llueve aunq̃ no quiera el Cielo;
y si mucho, el claro Sol
se divissa en su Emisferio
à la primer rogativa;
no ay desdicha, sin consuelo,
afliccion, sin alegria,
y en qualesquier contratiempo
todo deveto conoce,
en sus males el remedio.
Pero acercandonos vamos
yà à la Hermita.
Fran. Que ay de nuevo
de mi Señor Don Jacinto?
D. Pa. Esperando por momentos
estoy su venida; ayer
unos hombres me dixeron
que viene por la Albufera.
Fran. De su viveza, lo creo

que

que gente moza, no buſca
mas que ſu divertimiento.
Pero ſu criado viene.

Sale Pedro.

Pe. Señor?
D.Pa. Que ay Pedro de nuevo?
Pe. No me ha ſufrido eſte rato
de eſperar à mi Señor
para beſar vueſtra mano.
D.Pa. Pedro, llegò mi ſobrino?
Pe. Si Señor, aora ha llegado.
D.Pa. Viene bueno D. Jacinto?
Pe. Señor, bueno viene, y malo,
malo, porque viene triſte,
y bueno, porque eſtà ſano.
D.Pa. Triſte viene. *Pe.* Si Señor
que del ſuſto tan peſado
que en la Albufera tuvimos
ayer. Melancolizando
eſtá todo el dia, y juzgo
que ſi MARIA el amparo
no nos diera entre las aguas
nos vieramos ſepultados.

Sale Don Jacinto.

D. Ja. Tio, y Señor vueſtros brazos
me dad. *D.Pa.* No avrà para mi,
ſobrino, mayor deſcanſo.
D. Ja. Mi obligacion en ſerviros
eſtà diſpueſta. *D. Ja.* Contadnos
por vida vueſtra, Jacinto,
el prodigioſo milagro
que eſta reverente Imagen
en vos me dizen ha obrado.
D. Ja. Negarme à vueſtro decreto,
fuera en mi deſvìo eſtraño,
y agravio à nueſtra Patrona,
el no publicar el raro,
y miſterioſo prodigio,
que obrò ſu liberal mano
conmigo. Ecuchadme atento.
D. Pe. Pendiente eſtoy de tu labio.
D. Ja. Con el deſtino, Señor, de mi ordinario
divertimiento, ufano, y temerario
de matar quatro pajaros anſioſo,
en la Albufera me embarquè animoſo,
y apenas quatro tiros diſparamos,
quando en breve momento nos hallamos
que el Cielo ſe entapiza, el ayre crece,
con rafagas el agua ſe embravece,

el dia ſe obſcurece, el mar brama;
el agua de ſus quicios ſe derrama,
con las ondas choquea el barco debil;
y en congoja comun la gente clama
el encerado lino de la vela
raſgado le miramos,
y el timon regiſtramos,
que en vano le ſugeta el centinela;
y aunque la preſteza del Piloto
haze guiar la proa àzia la orilla,
viendo el arbol yà deſencaxado,
anunciamos cercana la ruìna:
todos claman al Cielo, y arrojados
ſin humana eſperanza determinan
en vez de buſcar tierra ſu deſvelo,
hallar el puerto en la piedad del Cielo.
Yo en tanta confuſsion, en pena tanta,
ſin que alivio conozca en tantos males,
en mi ayuda invoquè, la Eſtrella Santa,
gloria deſte paìs, Virgen de Sales:
y no bien à ſu Imagen Sacroſanta
pedì favor en anſias tan fatales,
quando al inſtante viò toda la gente
en agua, y Cielo, calma de repente:
ſer ſobrenatural eſta bonanza,
todos los del barco proclamamos,
aclamando por fin de la eſperanza,
à MARIA con animos Chriſtianos,
à la de Sales dimos la alabanza,
ofreciendo los pechos muy devotos;
mas que mucho ſe oponga à tal deſgracia,
contra tanta deſdicha tanta gracia,
ſi viò tantos obſequios, tantos votos.
Yo que dos vezes tengo recibida
la vida deſta Imagen ſoberana,
aplicarme ofrecì con fee devida,
del Convento en la obra tan Chriſtiana,
y haſta vèr la fabrica concluida,

no he de pàrar, pues tanto mi honor gana.

Fran. A vuestro zelo divino
que dè las gracias es justo.

D. Pa. En mi no cabe mas de gusto;
dadme los brazos sobrino. *Abrazanse.*

Dentro Juana.

Jua. Para què me irritais, canalla infame,
las manos me impedìs? quereis que llame
en mi ayuda al infierno, en que me fundo,
y trastorne la maquina del mundo.

Sale. Dexadme villanos,
que si pudiera en mis cruentas manos,
en pavessas haria
convertir la mas alta Gerarquia.

D. Pa. Què es esto? *Pe.* Una Labradora
que el Demonio la sugeta.

D. Pa. Encaminadla à la Hermita
por vèr si en ella sossiega.

Jua. Donde me llevais, villanos,
no advertìs que mi potencia
trastornar el mundo puede,
à la mas leve vehemencia?
à la Casa de MARIA
me llevais porque padezca?

Pe. Cierto que està endemoniada.

D. Pa. De la Virgen la clemencia
darà consuelo à esta pobre,
para que libre se vea
de esclavitud tan pesada
con que el diablo la sugeta. *Vanse.*

Salen Andres, y Florentina.

An. Aora Florentina bella
por tu belleza gallarda,
se coronan mis fortunas,
y alientan mis esperanzas.

Flo. Querido Andres, con mis brazos,
pues mi fee en ellos te aguarda,
tus meritos te coronan

por

por feliz dueño del alma:
An. Ay dicha como la mia!
Flo. Solo ay otra que la iguala.
An. Qual es? *Flo.* La que logro yo.
An. Digno ſoy della en tu gracia.
Flo. Mas la turba una ſoſpecha.
An. Quien? *Flo.* Si deſengañada
eſtà tu entereza yà
de las zeloſas inſtancias
que contra mi honor tenias
tan neciamente fundadas.
An. Calla mi bien, que eſſas dudas
de mi corazon yà faltan,
pues logrè à divino impulſo
el deſengaño. *Flo.* Dudava
ſi quedava algun reſquicio
en tu pecho de mi caſta
honeſtidad. *An.* No mi bien,
yà eſtà ſatisfecha el alma
de que no cabe en tu honor
borrõ que anuncie tal mancha;
Flo. Que precioſo es el ſoſsiego!
An. Que dicha, la confianza!
Flo. En dos amoroſos pechos.
An. En dos tan unidas almas.

Salen Don Pablo, Don Jacinto, Franciſco, Lucia, Pedro, Cogollo, y Juana en medio.

D.Pa. Emperatriz ſoberana,
ſocorre à eſta pecadora
del accidente maligno
que en ſu pecho ſe apriſiona.
Jua. Callad que las alabanzas
de eſſa muger prodigioſa,
ſon para darme la muerte
articuladas ponzoñas.
D.Pa. Serafin amotinado,
que las èsferas glorioſas,
por tu ſobervia perdiſte,
declaranos, en la forma
mas inteligible à todos,
los privilegios que gozas,
para poſſeer à aqueſta
muger infeliz. *Jua.* Es poca
tu autoridad, para que
me obligues à que reſponda,
pues con ello mi ſalida
hazes mas dificultoſa.

Sale el Angel 1.

Ang. Si fragil naturaleza
para ello en el hombre notas,
Dios por arcano decreto
me manda dragon, que aora
publiques las invenciones,
y traiciones fabuloſas,
que inventaſte para ſer
dueño de eſta pecadora;
y aſsi en preſencia de todos,
y de Maria. *Jua.* La boca
cierra, Serafin alado,
no me la nombres, que prõpta
mi obediencia à tal precepto
dirà, lo que eſtos ignoran.
La verdad, no por dezirla
dirè, ſi porque conozcan
que no es poſsible ahuyẽtarme
deſta muger por aora,
pues ella miſma me dixo
eſtando de Andres zeloſa;
que ſu alma me ofrecia,
ſi la hazia la liſonja,
de introducir en Andres,
y Florentina ſu eſpoſa,
la cizaña de los zelos,
y fui quien con falſa nota

un

un papel falsifiquè;
expressando en letras toscas;
que escrivia à Don Jacinto
gratitudes cariñosas,
y que le estava esperando
en cierta parte à deshora;
de tal forma, que creyendo
Andres cierta su deshonra,
quiso dàr à Florentina
la muerte, si no lo estorva
la devocion que à Maria
siempre ha tenido devota:
Florentina, son, y Andres
dos testigos, que me abonan.
Contèle à Juana el sucesso,
y agradecida, y gustosa
me hizo una cedula, en que
firma que su alma me otorga:
esta guardo en mi poder;
mira, y reconoce aora,
si fue su propio alvedrìo,
si fue su libertad propria,
quien me hizo la manda, y tẽgo
dos testigos, que lo abonan
instrumento que lo afirma.
Como hareis, que no conozca
la causa desta muger,
mi venganza cabilosa?
Flo. Estàs yà desengañado?
An. Como si lo estoy, perdona
mi bien, que yà reconozco
es tu honestidad heroica.
D.Pa. Raro caso! *Fr*. Luego en tã-
que essa cedula se rompa, (to
tu no puedes salir de esta
infeliz muger que logras?
Jua. Claro està. *Ang*. Pues ea de-
invocad con voz canòra (votos,
à esta singular Princesa,
que à esta peticion responda.
Corred à su Altar los velos,
y con devocion gloriosa
al compàs de nuestro afecto
el ayre à clamores rompa.
*Descubren el Altar lo mas adorna-
do que se pueda, y en èl la Ima-
gen de Nuestra Señora de Sales.*
Arrodillanse.
Todos, y Musica. Clemencia, Vir-
gen, clemencia,
Maria misericordia,
favor soberana Reyna,
que en penas Juana zozobra.
Jua. Maria: porque me quitas
prenda que mia se nombra?
Ang. Alzad los ojos devotos,
que yà los Cielos arrojan
la cedula, que del ayre
diafanas claraboyas
vienen rompiendo.
Baxa la cedula por el ayre.
D.Ja. O Maria!
quien no te ensalza, y adora!
Lu. Grande assombro.
Pe. Gran milagro.
Cog. Este milagro, no assombra
antes clarèa, mas veamos
la cedula.
Alzala el Angel.
Fran. Lètra propria
es de Juana.
Ang. Dragon fiero,
antes que yo el papel rompa,
en nombre de Dios te mando,
que te reduzgas à sola
una indivisible parte

de

de essa muger, porque aora
pida ella clemencia. *Jua.* Yà
te obedecen mis congojas.

Ang. Dí aora, muger que pides
al Cielo. *Jua.* Misericordia
pido, interceded Maria,
por el perdon, que os invoca,
esta infeliz.

Muda la voz. Como puedes
pedir que el Cielo te oiga,
ingrata Juana? eran essas
tus promessas? ha traidora!

Ang. Mira espiritu rebelde
como la cedula rota
està yà; y la obligacion *rõpela.*
se cancela, sal aora
de essa muger en el nombre
de aquesta Imagen gloriosa.

Juan. Venciste, Maria, venciste,
sepultadme negras sombras.

Cae con ruido, formase un trueno, y aparece humo.

Ang. Y à mi me dè alas el viento
para subir à mi gloria. *Sube.*

Cog. Fuego de Dios la humarada
que dexa el traidor.

Jua. Gloriosa
Virgen de Sales, à vos,
este favor reconozca. *levantase.*
Yo prometo Virgen pura
siempre adoraros devota
en un Convento, del mundo
huyendo las vanaglorias,
y pido al Señor Don Pablo,
que à fin tan pio interponga
todo su empeño. *D.Pa.* Sì harè
al punto que mi persona
parta à la Ciudad.

Jua. Las gracias
siempre os rendirè gustosa.

Fran. Felices los que adoramos
Imagen tan milagrosa.

Cog. Y dichoso el que en su casa
esclavo suyo se nombra.

Pe. Y porque aquesta Comedia
no se fenezca sin boda,
dame la mano Lucia.

Lu. Tuya mi alma se nota.

Cog. Cõ lo que, Auditorio ilustre,
se dà fin à aquesta Historia,
expressando por remate,
que aquesta Villa devota,
la fabrica del Convento,
con devocion muy ansiosa
adelantò, y de Francisco
los hijos pissan sus lozas,
tributando alegres cultos
à esta singular Patrona,
que en todas necessidades
nuestro consuelo se nombra.

Todos. Y aora el devoto Autor
à vuestra atencion se postra
pidiendo suplais las faltas
que en la Comedia se notan.

FINIS.